

SOPAS DE PAN

MEMORIA EXPLICATIVA

LA PLAZA DEL COSCOLÍN

Partiendo de una edificación existente sin interés arquitectónico, la preexistencia del Horno de Coscolin, las alineaciones de la calle San Antón y Pontarrón, unos fondos acordes con una edificación actual y una cierta convivencia entre el peatón, la bicicleta y el coche son las premisas que han dado origen al espacio propuesto y a la generación de actividad.

En el Horno de Coscolin, se han hecho y se siguen haciendo los asados en su horno de leña dando significación a la fiesta familiar, a la reunión, a la colaboración en definitiva.

En este espacio nos imaginamos la convivencia, en épocas marcadas por los productos de la tierra, con el gran fogón, el gran horno, en el que la degustación produce la convivencia.

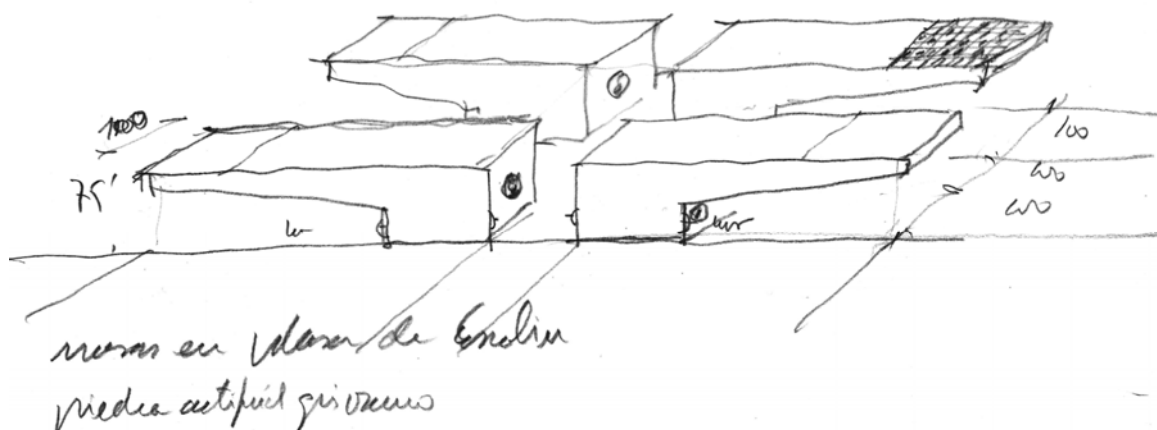
Si este hecho se convierte en una experiencia que puede ser enseñada y transmitida en un conjunto de enseñanzas referidas a la cocina tradicional tudelana, el horno y su edificio aledaño darían cobijo a un principio de la Escuela de Cocina Tudelana.

La estacionalidad de las verduras, o frutas se vería regulada con la permanente lección de la cocina de horno tan apreciada.

Así el horno nos sugiere la actividad docente de clases prácticas de todo aquello que tenga relación con los productos naturales y que al lado de la Plaza Vieja se apoyan en este nuevo periodo de actividad de los espacios para actividades gastronómicas que pueden ayudar a revitalizar el pulso urbano de la Plaza Vieja.

La Plaza Vieja es más monumental, más espacio central de la vida de Tudela, más ceremonial, sin embargo, la del Coscolín es un lugar tranquilo y soleado, con las sombras de los edificios protegida del sol estival, de juegos de niños...

La actividad no se centra únicamente en las plantas bajas de los edificios, nuestra propuesta es extenderla al mobiliario urbano con mesas de piedra, como mobiliario perteneciente al espacio permitiendo un uso cotidiano de juego, estudio, lectura, libros...., a veces echamos en falta este tipo de mobiliario urbano que invita a la actividad común, además de la reunión culinaria mencionada.



La vocación principal del espacio es la de contribución con una escala más doméstica, más cercana a la relación entre los nuevos vecinos.

VIVIENDAS

La renovación a veces implica la elección de unos tipos residenciales que nunca han existido, pero en este caso la historia urbana nos desvela que el área del Coscolín era una zona entre el Mediavilla y el Queiles, en la que se ubicaron tipos residenciales colectivas.

De ahí que frente al tejido de baja densidad pero con un alto índice de ocupación de suelo, siguiendo imágenes y modelos de ciudades árabes, hemos pensado en los tipos de condominio de edificación de "gran escala" de palacios urbanos, de modelos más cercanos a los construidos en el S.XVIII, el momento urbano más espléndido de la ciudad.

Fachadas de ladrillo con espesores mínimos de 40 cm más acordes con la edificación palaciega que con la construida en estos últimos años que además permiten conseguir mejores condiciones térmicas en el interior y por tanto una mayor eficiencia energética en los edificios.

La zona de más actividad, más dinámica y de relación familiar que tienen las zonas de día de las viviendas (cocina y salón) se ubica en contacto con el espacio urbano de la plaza, que es la zona de más actividad, dinamismo y de relación vecinal.

Los dormitorios se sitúan hacia las calles Pontarrón y San Antón, calles mas tranquilas distantes de la actividad generada en el nuevo espacio urbano.

Los accesos a los portales son dobles y pueden realizarse tanto desde la Plaza de Coscolin, como desde las calles adyacentes a las que dan cada uno de ellos, en un intento de integración, no solo del espacio urbano con la trama del casco antiguo, sino también de las viviendas.

Mantenemos la altura de B+3, en todos los edificios propuestos, por ser la altura predominante de la zona, además de ser la altura que nos permite consumir la edificabilidad propuesta en las fichas del PEPRI para el ámbito.

Para los trasteros se ha optado por la ejecución de desvanes en bajo cubierta, evitando así el riesgo del alto nivel freático en el suelo del sótano.

Los desvanes siempre han sido el lugar no solo de almacenaje sino de guardarropa o hasta de encuentro con objetos del pasado (quien no ha jugado o no ha encontrado juguetes o muebles de nuestros abuelos en algún desvan).

GARAJES

La plaza de Coscolín situada a la cota 260m, correspondiente al entronque del actual pasaje del Horno desde la Plaza Vieja, nos permite dado e desnivel de las calles adyacentes, el acceso a nivel al garaje situado debajo de la plaza y de las viviendas, desde el Mediavilla. El acceso peatonal se hace también a nivel desde la calle San Antón y es en esta zona donde se han ubicado 38 aparcabicis.

Proponemos que el aparcamiento vaya destinado a los vecinos del Casco Viejo, dada la cercanía del parking público existente en la Plaza Ha-Levi Yehuda

LOS MATERIALES

En el lugar, entorno de Plaza Vieja-Coscolín, encontramos la materia en la que sustanciar la idea. En el casco antiguo de Tudela y junto a la Catedral proponemos la tierra y la piedra como materias básicas.

La tierra cocida en el tradicional ladrillo para la construcción de unos volúmenes que pretenden el diálogo con la que allí existe y la piedra, oscura, abujardada en urbanización del suelo, en el plano que amalgama lo nuevo y lo existente. La piedra en sus distintos tamaños ira dando escala a cada uno de los rincones de los nuevos espacios.

Así la piedra caliza gris, abujardada, da un tono oscuro que evita la excesiva reflexión del sol, y que sin embargo dialoga correctamente con la caliza campanil de los zócalos de las casas antiguas y en la Catedral. Se piensa en un tipo gris marquina, que además puede combinarse con el calatorao negro. Para marcar área se han dibujado tiras, listones de piedra caliza blanca, o mármol macael, pero en pequeños detalles.

Para los muros de las nuevas paredes de las nuevas construcciones proponemos la utilización de muros de carga con ladrillo de Tudela tipo Añón en diversos colores, todos naturales, en distintos tamaños, pero configurando el lienzo de las fachadas en el interior de la nueva plaza de Coscolín como muro de sostener y de cierre. Proponemos en esta paleta al ladrillo Blanco Tudela hidrofugado, el Blanco Moncayo hidrofugado. El tamaño de los ladrillos coincide con el tamaño del ladrillo antiguo 28x14x4 manteniendo la escala de la unidad frente al paño total.

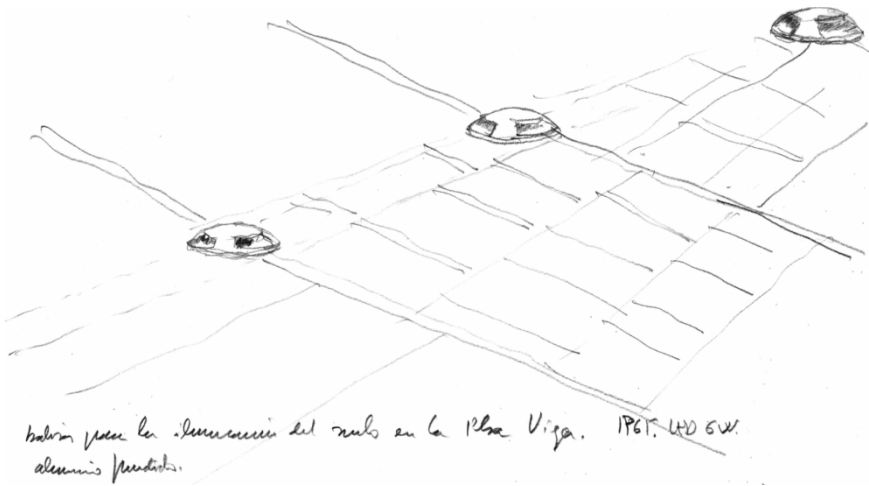
Árboles de hoja caduca de porte controlado, que admitan la buena poda y que tuvieran una floración brillante y olorosa, como el naranjo o la acacia robinia de flores blancas y el magnolio existente en la Plaza Vieja.



1

¹ Imagen de una interpretación actual del muro de carga tradicional.

MOBILIARIO URBANO



Plaza Vieja. El mobiliario forma parte de los elementos esenciales de la urbanización.

Puerta del Ayuntamiento. Se pretende que en este caso el mobiliario ayude a entender la fachada del Ayuntamiento en su significación, la posibilidad de que haya flores de temporada en un punto controlado de color y textura, pero que "obliga" a

mantener la atención sobre él. El propio elemento es un punto de encuentro y de espera, en donde leer la información recién cogida, en donde esperar a la hora de la cita o a contemplar desde la parte alta de la plaza el conjunto de su arquitectura.

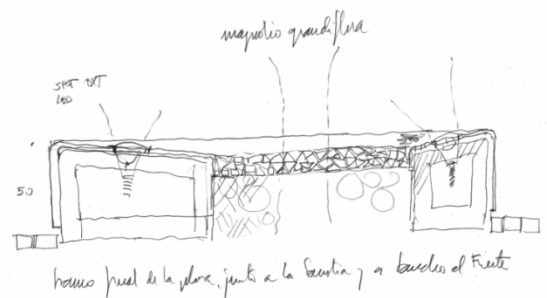
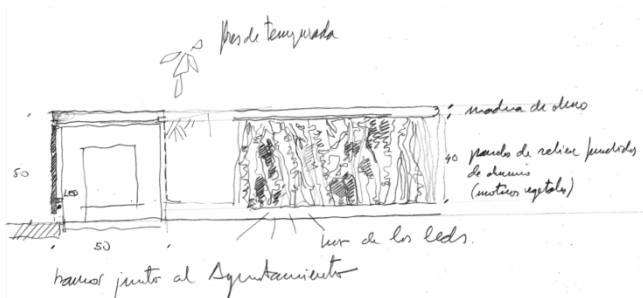
Una línea curva en donde se recogen las aguas pluviales, separan los dos despieces del mismo material, piedra, que luego va a ser el mismo en el espacio plaza de Coscolín, un espacio más doméstico, mas residencial.

Siguiendo la línea curva van surgiendo unos alcorques para la plantación de árboles (acacias robinias) que den estacionalidad al espacio, que protejan del sol al espacio de terrazas, evitando toldos y elementos extraños, y sin embargo que una vez desaparecidas sus hojas en otoño permitan recibir a esta fachada el sol de invierno.

En los puntos singulares el pavimento señala los actos significativos de este espacio, así en el afrontamiento con la puerta de la Catedral, se señala un punto de alto valor festivo como es el baile a Santa Ana de los Gigantes de Tudela el día de la procesión. Se señala igualmente la reja de la Capilla de la Santa por su cada vez más popular la ofrenda de las flores en su honor.

Además ambas "alfombras" señalan los elementos arquitectónicos de interés en los dos momentos (XII y XVIII) más importantes.

Al fondo se mantiene el magnolio, plantado en una anterior reforma del espacio, se nota que el sitio le sienta bien, su desarrollo va en aumento y su volumen siempre nos recuerda al que ocupaban este espacio las derribadas casas de la calle de la Lechuga.





Plaza Coscolín. En el interior el material es el mismo que arranca desde la Plaza Vieja, sin embargo en este caso las juntas de los distintos despieces señala las trazas del parcelario allí existente.

Los porches de las viviendas señalan una articulación de las fachadas con la plaza y su dirección nos lleva hacia la fuente de San Antón y Mediavilla, son el espacio de articulación con los locales Centro Culinario de Tudela en el que además se pueden degustar las pruebas de los cocineros en prácticas.

El único mueble como tal serían tres mesas de piedra artificial de casi ocho metros de largo en un espacio que se pretende sea de encuentro y de actividad.

Un lugar para la reunión popular (casi 100 personas) alrededor de un asado, o de unas ensañadas, una merienda que acabe en verbena. Pero también una mesa en donde se puede aprender a jugar a ajedrez, o a leer con un cuento, o dar los primeros pasos con dibujo Nos parece que las mesas pueden ayudar a generar la actividad deseada.

